
This is the **accepted version** of the journal article:

Quintáns-Pintos, Irene; Íñiguez Rueda, Lupicinio. «Conocimiento tácito, cuidado y seguridad cotidiana en Madrid: el barrio como tecnología social». *Revista i2 Investigación e Innovación en Arquitectura y Territorio*, Vol. 15, Num. 1 (2027) DOI 10.14198/I2.32069

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/336200>

under the terms of the  license.

Conocimiento tácito, cuidado y seguridad cotidiana en Madrid: el barrio como tecnología social

Tacit Knowledge, Care, and Everyday Security in Madrid: The Neighbourhood as a Social Technology

Irene Quintáns-Pintos¹

Lupicinio Íñiguez-Rueda

Resumen

Este artículo examina la producción de habitabilidad, cuidado y seguridad cotidiana en un barrio de Madrid sometido a presiones de transformación urbana. Su objetivo es identificar y analizar el conocimiento tácito de las personas residentes, y examinar cómo contribuye a sostener la vida barrial y a producir dichas condiciones en contextos de cambio.

El marco teórico articula la noción de conocimiento tácito con la psicología social de la vida cotidiana y con enfoques urbanos centrados en la experiencia y el uso del espacio, que cuestionan la primacía de la forma construida. La investigación adopta una metodología cualitativa que combina revisión documental, un taller vecinal y entrevistas en profundidad, apoyada en el análisis dialógico y en una cartografía relacional para explorar la producción situada de sentido.

El caso de estudio, el barrio de Guindalera Vieja, se aborda a partir de los saberes prácticos que orientan decisiones, recorridos y vínculos sin necesidad de formulación explícita. A partir del trabajo de campo se identifican estrategias tácitas organizadas en cinco afinidades funcionales que estructuran la vida cotidiana del barrio. Los resultados muestran que la seguridad cotidiana se configura como una experiencia colectiva del habitar, sostenida por la presencia y el apoyo mutuo mediante prácticas dispersas pero articuladas.

El análisis permite interpretar el barrio como una tecnología social, poniendo de relieve la existencia de saberes tácitos y situados que habitualmente permanecen fuera del análisis urbano.

Palabras clave: barrio; habitabilidad; conocimiento tácito; tecnología social; cuidado; seguridad cotidiana; Madrid

Abstract

This article examines the production of habitability, care, and everyday safety in a neighbourhood in Madrid undergoing processes of urban transformation. Its objective is to identify and analyse residents' tacit knowledge and examine how it contributes to sustaining neighbourhood life and producing these conditions in contexts of urban change.

The theoretical framework brings together the notion of tacit knowledge, the social psychology of everyday life, and urban approaches centred on lived experience and the use of space, which

¹ * La autora ha realizado este trabajo en el marco del programa de doctorado “Persona y sociedad en el mundo contemporáneo” del Departamento de Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona (Barcelona, España).

question the primacy of the built form. The research adopts a qualitative methodology combining documentary review, a neighbourhood workshop, and in-depth interviews, supported by dialogical analysis and relational mapping to explore the situated production of meaning.

The case study, the neighbourhood of Guindalera Vieja, is examined through the practical knowledge that guides decisions, everyday movements, and social ties without requiring explicit formulation. Fieldwork identifies tacit strategies organised into five functional affinities that structure everyday neighbourhood life. The results show that everyday safety is configured as a collective experience of inhabiting, sustained by presence and mutual support through dispersed yet articulated practices.

The analysis allows the neighbourhood to be interpreted as a social technology, highlighting the existence of tacit and situated forms of knowledge that usually remain outside urban analysis.

Keywords: neighbourhood; habitability; tacit knowledge; social technology; care; everyday security; Madrid

1. Introducción

Más allá del amplio consenso en torno a la participación ciudadana, el planeamiento urbano contemporáneo continúa enfrentando una tensión persistente: la distancia entre los marcos institucionales de intervención y los saberes situados de quienes habitan cotidianamente la ciudad. En efecto, aunque las políticas urbanas incorporan cada vez con mayor frecuencia el lenguaje de la participación, no siempre logran reconocer las formas cotidianas mediante las cuales los residentes interpretan, negocian y sostienen su vida colectiva. Este trabajo parte de la premisa de que, en contextos urbanos sometidos a presiones inmobiliarias intensas y procesos acelerados de transformación socioespacial, los habitantes despliegan repertorios de conocimiento práctico que no solo permiten comprender el cambio, sino que contribuyen a la reproducción cotidiana de la vida comunitaria. Desde esta perspectiva, el texto explora si la explicitación y el análisis del conocimiento tácito permiten comprender el barrio más allá de su condición de unidad espacial o administrativa, planteando la posibilidad de interpretarlo como una tecnología social. Esta propuesta incorpora junto a las infraestructuras materiales aquellos procesos sociales que, aun siendo menos visibles, también organizan y sostienen la vida cotidiana del barrio.

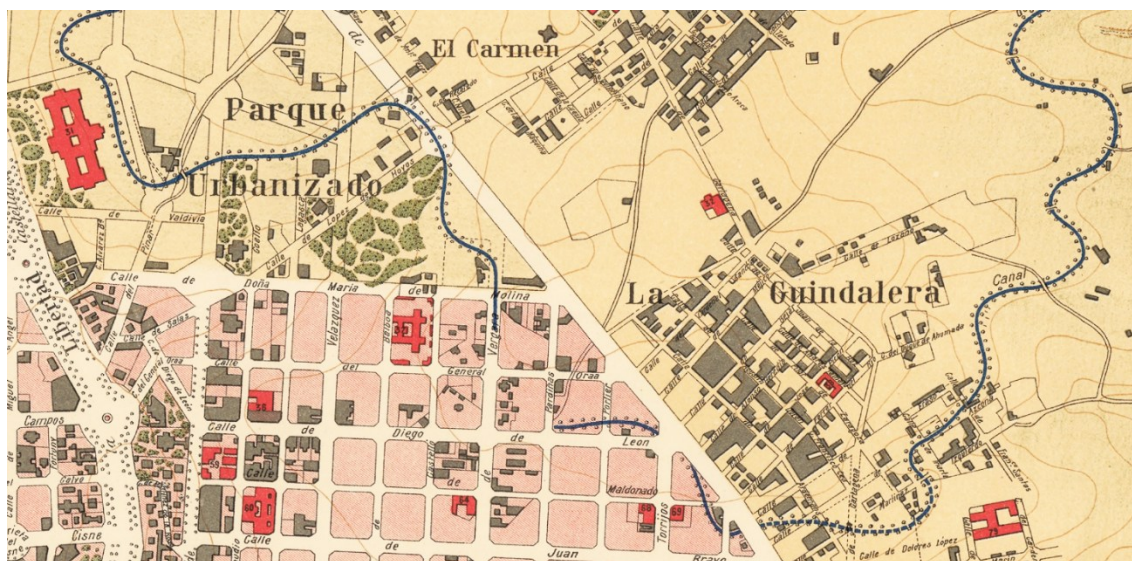
El trabajo se sitúa en Madrid, ciudad de aproximadamente 3,5 millones de habitantes que, como otras grandes ciudades europeas, experimenta profundas dinámicas de reconfiguración urbana vinculadas a una intensa crisis de acceso a la vivienda, su financiarización del mercado residencial y a la revalorización diferencial del suelo. La ciudad se divide administrativamente en distritos, siendo uno de ellos el distrito de Salamanca (150.796 habitantes), que agrupa seis barrios con perfiles socioeconómicos diferenciados, desde áreas de rentas muy elevadas hasta otras más populares. El estudio se centra en el barrio de Guindalera, el más poblado del distrito (28,8 % de su población), y su elección no responde a una situación de vulnerabilidad social acentuada, sino a su posición intermedia dentro de un distrito altamente privilegiado. Según datos municipales, la renta media por persona es de 24.134 € en Guindalera, entre los 28.140 € en el distrito y 18.632 € en Madrid, y sus indicadores de nivel educativo y estructura demográfica se sitúan por encima de la media de la ciudad de Madrid, pero con valores menores que los del conjunto del distrito (Madrid Salud, 2025).

En este contexto, la investigación se centra en el barrio que ocupa una posición liminal dentro del distrito de Salamanca. Su relevancia radica en su condición de espacio en disputa, caracterizado por una coexistencia tensa entre trayectorias residenciales de larga duración y ~~nuevas dinámicas~~ procesos recientes de presión y valorización inmobiliaria. Mientras el precio medio de la vivienda en Madrid se sitúa en torno a los 5.800 €/m², en Guindalera alcanza aproximadamente los 7.263 €/m², bajo la presión de un entorno inmediato que supera con frecuencia los 10.000 €/m² (Idealista, 2025). Esta brecha económica se acompaña de percepciones vecinales que aluden a procesos de gentrificación y a la progresiva expansión de las dinámicas asociadas al centro urbano y que se traducen en transformaciones del comercio de proximidad, cambios en los usos del espacio público y crecientes incertidumbres sobre la continuidad de la vida comunitaria.

Esta combinación de presión inmobiliaria y posición socioeconómica sitúa al barrio -al que el periodista Pablo Viñuales (2021) se refiere como parte de “la inquieta periferia del barrio de

Salamanca²”- como un espacio de frontera urbana y social dentro de uno de los distritos con mayores niveles de renta del país. Desde su origen como área de urbanización popular desarrollada al margen del ensanche (fig.1), la Guindalera ocupa una posición fronteriza tanto en términos urbanos como sociales. Esta condición periférica fue ya señalada en textos literario-cronísticos de finales del siglo XIX, que describían el barrio como un espacio de transición entre el Salamanca burgués y una ciudad de carácter más popular (Cuadros, 1992) y sigue siendo válida para comprender la experiencia cotidiana en la Guindalera Vieja, el ámbito histórico del barrio, con una población aproximada de 10.000 habitantes.

Fig.1. Detalle de la trama urbana de Guindalera, al margen del Ensanche de Madrid, en 1910.



Fuente: P. Núñez Granés, *Planos de población de Madrid*. Instituto Geográfico Nacional (IGN/CNIG, CC-BY 4.0).

Ficha catalográfica: <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/001632.html>, Visor cartográfico: <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/webmaps/ensanche.html>

El problema de investigación emerge precisamente en la intersección entre estas transformaciones urbanas y las formas cotidianas mediante las cuales los habitantes producen y sostienen su bienestar. Con frecuencia, el urbanismo institucional se orienta hacia escalas de planificación y criterios normativos que tienden a invisibilizar las microdecisiones, ajustes prácticos y estrategias relacionales mediante las cuales las personas configuran su manera de habitar el entorno urbano. En consecuencia, dimensiones centrales de la experiencia urbana —como el cuidado mutuo, la seguridad percibida o la estabilidad de los vínculos cotidianos— quedan escasamente consideradas en los procesos de diseño e intervención. Frente a este desajuste analítico y político, la investigación se interroga por el papel que desempeña el conocimiento tácito de los residentes en la producción cotidiana de habitabilidad, cuidado y seguridad en un barrio histórico sometido a presión de cambio, así como por las formas en que estas prácticas contribuyen a sostener condiciones de vida compartidas.

² El denominado “barrio de Salamanca” no existe como unidad administrativa, sino una denominación de uso coloquial vinculada al desarrollo histórico del ensanche impulsado por el Marqués de Salamanca desde 1864, hoy integrado en el Distrito de Salamanca.

Este planteamiento se inscribe en una genealogía teórica que ha cuestionado la primacía de las aproximaciones urbanísticas centradas exclusivamente en la forma construida. En la década de 1960, Jane Jacobs (1961) fue pionera en su crítica al urbanismo moderno y en situar la vida cotidiana en las calles como elemento central. También resulta fundamental la colaboración iniciada en 1965 entre Jan Gehl y la psicóloga ambiental Ingrid Gehl (née Mundt), quien cuestionó el enfoque dominante de la arquitectura centrado en la forma construida y ajeno a la presencia humana: «Why are you architects not interested in people? [...] What do you think about the fact that your architecture professors take their photos at four o'clock in the morning ... without the distraction of people in the photos?» [¿Por qué los arquitectos no se interesan por las personas? [...] ¿Cómo interpretas que tus profesores hagan fotografías de arquitectura a las cuatro de la mañana, evitando la distracción de los cuerpos que ocupan los espacios?] (Wainwright, 2014; Klotz, 2018).

La contribución de Ingrid Gehl supuso un punto de inflexión en la trayectoria de Jan Gehl y ha sido en gran medida invisibilizada en el reconocimiento posterior de su obra. Sobre esta base, Jan Gehl desarrolló herramientas de observación del uso del espacio urbano que desplazaban el foco hacia las prácticas cotidianas de los habitantes, a través de estudios de permanencia, mapeos de actividades y análisis de umbrales y bordes, entre otros.

De manera complementaria, la noción de conocimiento tácito formulada por Michael Polanyi (1966) —según la cual «sabemos más de lo que podemos decir»— ha permitido reconocer que una parte sustancial del saber que orienta la acción permanece implícita en habilidades, juicios y competencias incorporadas. Así, el conocimiento tácito no es una forma incompleta del conocimiento explícito, sino un componente estructural del saber práctico, ligado a la acción. En décadas posteriores el conocimiento tácito se ha desarrollado en el ámbito de la gestión empresarial y la innovación como recurso organizativo. En este campo, autores como Nonaka (1995) entienden que no se gestiona mediante su completa formalización, sino a través de contextos organizativos que favorecen su transmisión y activación práctica.

Sin embargo, a pesar de la influencia de estos enfoques, el urbanismo contemporáneo aún dispone de escasas herramientas analíticas para sistematizar las estrategias cotidianas mediante las cuales los residentes producen condiciones de habitabilidad. Con frecuencia, tales prácticas aparecen relegadas al estatuto de anécdota o experiencia local, en lugar de ser consideradas formas legítimas de producción de conocimiento y de organización social del espacio.

En este marco, la investigación propone identificar y analizar el conocimiento tácito de las personas residentes en un contexto urbano sometido a presiones de transformación. De manera más específica, el estudio analiza las estrategias tácitas —de carácter espacial, relacional y temporal— mediante las cuales los residentes gestionan el bienestar y la seguridad en su vida diaria; explora cómo prácticas dispersas y aparentemente ordinarias crean un efecto colectivo de cuidado y protección y examina el papel que desempeñan la continuidad de las relaciones y la permanencia residencial en la generación, transmisión y efectividad de estos saberes compartidos.

El artículo se organiza en cinco secciones. Tras esta introducción, el marco teórico articula la noción de conocimiento tácito con la psicología social de la vida cotidiana y los estudios urbanos centrados en las prácticas. La sección metodológica describe el diseño de la investigación, que

combina un taller vecinal participativo, entrevistas en profundidad y la elaboración de un mapa dialógico como instrumento analítico para explorar la producción colectiva de significado. A continuación, los resultados presentan las estrategias identificadas en torno a la presencia cotidiana en el espacio público y a las redes de apoyo mutuo que sostienen la vida barrial. Finalmente, la discusión aborda las implicaciones de estos hallazgos para el urbanismo y la arquitectura, proponiendo el reconocimiento de estas tecnologías sociales como un elemento clave para orientar intervenciones urbanas más sensibles a la estabilidad de los usos cotidianos y a las formas locales de producción de habitabilidad.

2. Marco teórico

Hoy en día, la posibilidad de profundizar de forma sistemática en las decisiones personales y estrategias cotidianas mediante las cuales las personas ajustan su manera de habitar el espacio, aún no se ha consolidado como una herramienta analítica en el campo del urbanismo o, simplemente, no se reconoce como tal, a pesar de su potencial para abordar dimensiones que suelen quedar fuera de procesos normativos, dispositivos formales o mecanismos explícitos de participación.

Este artículo adopta el conocimiento tácito urbano como eje analítico y lo entiende como el conjunto de saberes prácticos incorporados que ayudan a las personas a orientarse, anticipar y gestionar situaciones en la vida cotidiana para incrementar su bienestar, su sensación de seguridad o su capacidad de cuidado. El relato cotidiano no es algo “que molesta o no interesa”, sino un espacio de producción de sentido en el que se articulan criterios prácticos, acuerdos implícitos y acciones compartidas.

Para abordar de forma analítica esta dimensión del conocimiento, el estudio incorpora la epistemología y métodos de la psicología social del cotidiano y, en particular, en los trabajos de Mary Jane Spink, referencia internacional en este ámbito, que concibe el conocimiento como una construcción social situada producida en interacción. Así, el análisis se desplaza de las acciones individuales aisladas hacia los campos relacionales y discursivos en los que adquieren sentido, proponiendo herramientas analíticas que se retomarán en el apartado metodológico.

Así pues, el marco teórico de este artículo articula dos tradiciones analíticas: la noción de conocimiento tácito de Michael Polanyi y la psicología social de la vida cotidiana desarrollada por Mary Jane Spink. El objetivo es comprender las prácticas urbanas como ámbitos de producción activa de sentido, donde lo implícito y lo discursivo se entrelazan.

La tesis fundamental de Polanyi revela que una parte sustantiva del conocimiento que orienta la acción permanece tácita, expresada en habilidades, juicios situados y competencias incorporadas. En Guindalera Vieja, este saber práctico se manifiesta en la ejecución competente de la vida cotidiana: la elección de recorridos, la regulación de encuentros, esa coreografía vecinal que no requiere explicitarse para desplegarse con eficacia.

Ahora bien, el interés analítico no se agota en constatar esa dimensión tácita. Se trata de interrogar cómo ese saber, aparentemente individual, adquiere textura social. La obra de Mary Jane Spink (2013) resulta aquí particularmente fértil. Su propuesta sobre la producción de sentidos en la vida cotidiana nos invita a desplazar la mirada: los sentidos no preexisten a la acción social ni reflejan pasivamente condiciones estructurales; se generan activamente en el curso de las prácticas discursivas, en la interacción situada, en el flujo mismo de la conversación.

Desde esta perspectiva, interesa cómo los saberes tácitos pueden ser movilizados y resignificados colectivamente. Cuando los vecinos de Guindalera Vieja enfrentan presión inmobiliaria, cuando verbalizan que «el centro nos invade», no registran un cambio externo: producen activamente interpretaciones, ponen en común recursos cognitivos, construyen versiones compartidas de lo que está ocurriendo. Los saberes acumulados en trayectorias residenciales prolongadas se convierten así en repertorios interpretativos disponibles para la acción colectiva.

Esta aproximación interpreta el barrio no solo como un soporte físico, sino también como un ensamblaje complejo de prácticas, saberes y relaciones. Los sentidos compartidos no son aquí una dimensión superestructural, sino el tejido mismo en que se sostiene la vida barrial. De ahí que el análisis de las estrategias tácitas —espaciales, relacionales, temporales— deba complementarse con el examen de los procesos discursivos mediante los cuales esas estrategias se hacen visibles, se comparten y devienen patrimonio colectivo.

A través de la articulación entre conocimiento tácito y producción de sentidos se aborda Guindalera Vieja como un espacio urbano donde la presión transformadora choca con formas de vida sedimentadas. Los habitantes no son informantes pasivos de sus condiciones de vida, sino productores activos de inteligibilidad sobre el cambio urbano. Esta es, quizá, la principal apuesta teórica y política de la investigación.

3. Metodología³

3.1 Diseño y producción de datos

El trabajo de campo combinó un taller vecinal abierto y entrevistas en profundidad, con el objetivo de recoger discursos situados sobre los cambios recientes en Guindalera Vieja y las estrategias cotidianas desplegadas por sus habitantes.

El taller se celebró el 13/11/2025 en el espacio asociativo La Atenea y se concibió como una sesión grupal orientada a compartir experiencias, recuerdos y percepciones sobre los cambios del barrio y su impacto en la vida cotidiana, las relaciones vecinales y las prácticas de cuidado.

A través de un formulario de inscripción, se registraron 17 personas, de las cuales 15 eran residentes en Guindalera, con trayectorias residenciales diversas y predominio de estancias medias y largas. La sesión fue mediada por la geógrafa Marta Román y acompañada por la investigadora (fig.2). La dinámica incluyó una presentación inicial, un diagnóstico prospectivo (“¿Hacia dónde va el barrio?”) y un bloque centrado en la identificación de estrategias cotidianas.

³ La investigación fue evaluada y aprobada favorablemente por el Comitè d'Ètica en la Recerca de la Universitat Autònoma de Barcelona (CER-UAB) en sesión de 19/09/2025 (referencia UAB-CERec319).

La sesión fue grabada en audio, con consentimiento informado, transcrita de forma literal y anonimizada.

De manera complementaria, durante la semana posterior al taller se realizaron cinco entrevistas individuales con personas vinculadas a la dinamización comunitaria y a espacios vecinales, seleccionadas estratégicamente como informantes clave por su implicación en el tejido asociativo y por su papel activo en redes vecinales de cuidado y colaboración. Sus trayectorias los sitúan como nodos de memoria y mediación comunitaria, lo que permitió acceder a narrativas especialmente densas sobre los saberes prácticos que organizan la vida cotidiana del barrio.

El diseño prioriza la profundidad analítica y la riqueza del discurso situado frente a la representatividad estadística, de modo que el número de entrevistas se justifica por la lógica metodológica de la psicología social de la vida cotidiana y por el carácter combinado de las técnicas empleadas.

Las entrevistas se integraron en una estrategia de triangulación con el taller vecinal participativo. Mientras el taller permitió identificar dinámicas colectivas, temas emergentes y sentidos compartidos, las entrevistas posibilitaron profundizar en aquellos procesos que habían adquirido especial relevancia durante la sesión grupal, incorporando el conocimiento situado de personas directamente implicadas en ellos.

El análisis se desarrolló de forma iterativa sobre el conjunto del corpus generado por ambas técnicas, integrando las conversaciones del taller y las entrevistas en un único proceso interpretativo. Finalmente, el análisis alcanzó un nivel adecuado de saturación teórica en términos dialógicos. Siguiendo la propuesta de Mary Jane Spink, el objetivo no consistió en generalizar resultados, sino en identificar núcleos de sentido y regularidades discursivas a partir de las palabras, expresiones y experiencias compartidas por las personas participantes. En este contexto, el trabajo de campo resultó suficiente para construir el «mapa dialógico» del estudio, identificando las principales tensiones, convergencias y repertorios interpretativos a través de los cuales quienes habitan el barrio producen y comparten significados.

Si bien este diseño responde a las limitaciones propias de un estudio cualitativo de pequeña escala, garantiza la profundidad interpretativa necesaria para visibilizar saberes prácticos que, por su carácter tácito y cotidiano, suelen quedar fuera de los dispositivos formales de participación urbana.

Fig.2. Cartel de convocatoria y registro fotográfico del taller–merienda vecinal *¿Hablamos sobre la Guindalera Vieja?*, celebrado en el Espacio La Atenea, como parte del trabajo de campo participativo. La sesión, dinamizada por Marta Román, reunió a vecinas y vecinos del barrio para compartir experiencias y memorias sobre los cambios en la vida cotidiana.



Fuente: elaboración propia (2025).

3.2 Campo analítico y estrategia analítica

El campo analítico se configuró como una línea temporal que integra tres planos: la acción vecinal, los dispositivos de participación y las decisiones de gobierno local. Esta herramienta, elaborada mediante revisión documental y contrastada con las memorias del trabajo de campo, identifica acoplamientos, desfases y solapamientos entre la gestión institucional y la vida cotidiana. La revisión documental incluyó archivos administrativos municipales, cartografía histórica y contemporánea, prensa local y generalista, documentación de procesos participativos municipales y producciones vecinales de memoria barrial, consultadas de manera reiterada a lo largo del periodo de investigación a través de repositorios institucionales y comunitarios de acceso público. Bajo la perspectiva de la psicología social del cotidiano, esta base histórica constituye el campo relacional necesario para situar y dar sentido a los discursos y saberes del presente

La estrategia adopta el análisis dialógico de Mary Jane Spink (2013), abordando el barrio como un campo discursivo donde los sentidos se producen en la interacción cotidiana. Como instrumento principal se diseñó un mapa dialógico —un procedimiento textual y situado— mediante el cual los repertorios discursivos identificados en el corpus fueron organizados y relacionados para construir una síntesis del funcionamiento cotidiano del barrio.

Este dispositivo organiza las prácticas en diversas escalas y revela las tensiones y complementariedades que articulan la vida barrial. El resultado es una síntesis interpretativa que agrupa repertorios y núcleos de sentido en cinco afinidades funcionales, donde la habitabilidad y la seguridad emergen de la gestión cotidiana de saberes prácticos.

4. Resultados

4.1. Campo relacional y trayectorias de acción colectiva y gobierno local

La trayectoria histórica de Guindalera Vieja (fig. 3) se caracteriza por una evolución discontinua y una relación no lineal con la gestión institucional. El ciclo del 15M (2011) supuso un punto de inflexión crítico, densificando el campo relacional al activar una politización cotidiana y una capacidad asociativa inéditas en el barrio que han persistido más allá del momento movilizador.

Al superponer la acción vecinal con las decisiones de gobierno, se observan desfases rítmicos y solapamientos significativos. Específicamente, tras el debilitamiento de los canales formales de participación iniciado en 2019, han cobrado protagonismo nuevas formas de autoorganización centradas en el cuidado y el sostenimiento autónomo del tejido vecinal, que operan con independencia de los dispositivos municipales.

La trayectoria descrita se presenta de forma sintética en el diagrama siguiente.

Fig.3. Línea del tiempo del campo relacional en Guindalera Vieja. La figura representa el campo de estudio como una construcción histórica y relacional, resultado de la acumulación discontinua de experiencias colectivas, dispositivos institucionales y actuaciones urbanas.

	ORGANIZACIÓN VECINAL	GOBIERNO MUNICIPAL		
		DISPOSITIVOS MUNICIPALES DE PARTICIPACIÓN	DECISIÓN POLÍTICA Y EJECUCIÓN	
2003			2003 Agenda 21 Local Madrid (Marco Agenda 21, un Plan de acción global de la ONU para el desarrollo sostenible, aprobado en la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992)	Primera gestión municipal Alberto Gallardón: - Construcción de un aparcamiento para residentes en la calle Pilar de Zaragoza - Reforma de la Pza. de San Cayetano 2001-04 - Construcción de un aparcamiento para residentes en la Pza de San Cayetano - Creación de una zona estancial en la calle Pilar de Zaragoza
2004			2004 Agenda 21 – Diagnóstico de Sostenibilidad	
2005	2005 Asociación Vecinos Guindalera			
2006		2006-08 Agenda 21 Resultados de la Consulta pública para Plan de Acción del Distrito de Salamanca , aprobado por la Junta Municipal de Distrito. Acciones prioritarias: - Reparación y mantenimiento de aceras y pavimentación de calzadas, como Barrio de la Guindalera - Mejorar e incrementar la limpieza y mantenimiento de plazas, parques, parques infantiles y jardines - Peatonalización calle Pilar de Zaragoza		
2007	2007 – 2008 La Reversa (Red asociativa y vecinal del Distrito de Salamanca)			2007 - 2011 segunda gestión municipal Alberto Gallardón (propuestas programa electoral con FRAVM) - Construcción de un centro municipal de Mayores - Ampliación del Centro Cultural Buenavista - Reforma de la calle Pilar de Zaragoza
2008				
2009			2009 Aprobación presupuestos por la Comisión Permanente de Agenda 21 / Consejo Territorial del Distrito de Salamanca 2009 Revitalización eje comercial del barrio c/Pilar de Zaragoza - Redacción Proyecto por el Área de Obras y Espacios Públicos del Ayuntamiento de Madrid - Inauguración 12/2009 (Reurbanización de la calle Pilar de Zaragoza –entre c/Eraso y c/Coslada-, calle Botánica y calle Alonso Heredia –entre c/Pilar de Zaragoza y c/Agustín Durán-. - 6.070m2 aceras - 2.030m2 tráfico rodado 3m de ancho - Presupuesto de 1.160.000 €	
2010	2010 – 2011 ASVENGUIN (Asociación Vecinal del barrio de la Guindalera-Parque de las Avenidas)			
2011	2011 15M + Asambleas Populares			2011-2015 Ana Botella
2012	2012 – 2016 Guindostán Asociación Cultural			
2013				
2014	2014 Asamblea Popular Guindali (nacida de la fusión de las asambleas populares de Guindalera y Plaza Dali)			
2015				2015 - 2019 Municipalismo Manuela Carmena
2016		2016 Decide Madrid Corredor peatonal Guindalera Vieja	2016 Presupuestos Obras Guindalera	
2017	2017 – 2019 La Gasolinera: espacio municipal de iniciativa y diseño vecinal	2017 Decide Madrid Corredor peatonal Guindalera Vieja 2017 Taller participativo municipal "Ponle Guinda!" - Propuestas c/Béjar - Propuestas c/Pilar de Zaragoza – c/José Picón		
2018		2018 Decide Madrid Ampliación peatonalización Guindalera c/Béjar 2018 Decide Madrid – Crear una “súper manzana” en Guindalera 12/2028	2018 Aprobación presupuesto Plan de Mejora del Entorno Guindalera (aprox. 700.000€)	
2019	2019 – actualidad AAVV Ateneo del Distrito de Salamanca + Espacio vecinal abierto La Atenea		2019-2020 Plan de Mejora del Entorno: Obras de peatonalización en varias calles del barrio: calle Agustín Durán -entre c/Béjar y c/Méjico-, calle Agustín Durán -entre c/Béjar y c/Méjico-, calle Agustín Durán -entre c/Béjar y c/Méjico-, calle José Picón.	2019-2023 primera gestión JL Almeida: Desmantelamiento organización vecinal – municipal Ejecución Plan de Mejora de Guindalera vieja
2020	2020 COVID Red de cuidados Guindalera		2020 Plan de Mejora del Entorno: Estudio y análisis de nuevas propuestas	
2021	2020 – actualidad La Guinda Activa – Asamblea Juvenil de Guindalera 2021 – actualidad Plataforma Ciudadana Salamanca	2021 Decide Madrid Ampliación de la peatonalización Guindalera		
2022			2022-23 Continuación obras remodelación de la urbanización del barrio: calle Ardemans –entre c/Ferrer del Río y c/Méjico- y calle Méjico.	
2023				2023 - 2027 segunda gestión JL Almeida: seguir con el Plan de remodelación de la Guindalera vieja.
2024		2024 Decide Madrid Ampliar aceras calles olvidadas del “Madrid Moderno”: calle Londres , calle Francisco Navacerrada y tramo de la calle Roma (1.130.000€)	Propuestas hasta 2027: Peatonalización calle Béjar en su totalidad, la remodelación de las calles Alonso Heredia, un tramo de Méjico, Ardemans y José Picón.	
2025				

Fuente: elaboración propia (2025).

4.2. Transformaciones urbanas y reconfiguración del espacio cotidiano

Hasta la década de 2010, Guindalera Vieja presentaba una configuración urbana volcada al tráfico rodado, con aceras estrechas y una alta densidad de aparcamiento que condicionaban el uso público (fig. 4).

Fig.4. Configuración urbana característica de Guindalera Vieja previa a las intervenciones de reurbanización, con aceras de ancho reducido —no ajustadas a los criterios actuales de accesibilidad— y una elevada presencia de aparcamiento en superficie.



Fuente: fotografías de la autora (2025).

La reurbanización de la calle Pilar de Zaragoza (2009) (figs. 5 y 6) supuso la primera intervención significativa de prioridad peatonal, actuando como catalizador de una movilización vecinal que comenzó a debatir activamente sobre la habitabilidad y el reparto del espacio.

Fig.5. Propuesta de reurbanización de la calle Pilar de Zaragoza presentada por el Ayuntamiento al vecindario, en la que se muestra la nueva sección y el reparto del espacio público proyectado. La intervención se sitúa en el origen de una etapa de movilización vecinal en torno a las transformaciones urbanas del barrio



Fuente: Ayuntamiento de Madrid, nota de prensa de 23/07/2009, *Martín de los Heros y Pilar de Zaragoza serán peatonales*. <https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Actualidad/Noticias/Martin-de-los-Heros-y-Pilar-de-Zaragoza-seran-peatonales/>

Fig. 6. Comparativa visual del estado previo (junio de 2008) y posterior (junio de 2023) a la reurbanización de la calle Pilar de Zaragoza, que muestra los cambios en la sección viaria y en las condiciones de uso del espacio público.



Fuente: elaboración propia a partir de imágenes de Google Maps (Street View).

Este proceso de transformación física se consolidó con el diagnóstico participativo «**Ponle Guinda!**» (2017), un marco de cooperación ciudadana y administrativa. Desde la presidencia del distrito se afirmaba que estos procesos buscaban “la mejora de las calles y plazas de nuestro distrito a través de la participación vecinal [...] diseñando un entorno más cercano y habitable, dejando más espacios para poder pasear y haciendo las calles más habitables” (Pablo Carmona, 2017). Los resultados operaron como marco orientador para las actuaciones municipales desarrolladas en los años posteriores.

4.3. *Prácticas cotidianas, cuidado y seguridad*

La tesis de Polanyi (1966, p. 49): “The aim of a skilful performance is achieved by the observance of a set of rules which are not known as such to the person following them” [El objetivo de una ejecución hábil se alcanza mediante la observancia de un conjunto de reglas que no son conocidas como tales por la persona que las sigue] se confirmó en el taller, cuando se preguntó directamente a los participantes por sus estrategias cotidianas. Su respuesta inicial fue que “no tenían ninguna”, sin embargo, a medida que avanzaba la conversación emergieron un conjunto de prácticas situadas —rutas, microcuidados, decisiones relacionales y usos del comercio y de los espacios semipúblicos— que estructuran la vida cotidiana del barrio.

El análisis conjunto del corpus procedente del taller y de las entrevistas permitió interpretar los discursos y prácticas no como experiencias aisladas, sino como repertorios recurrentes mediante

los cuales los habitantes organizan y sostienen la vida cotidiana del barrio. A partir de la comparación e interpretación de estos repertorios, las distintas prácticas fueron agrupadas según la función que desempeñaban en la producción cotidiana de cuidado, habitabilidad y seguridad, dando lugar a cinco afinidades funcionales.

A continuación, se presentan estas cinco afinidades, ilustradas mediante fragmentos representativos del trabajo de campo:

- **Presencia cotidiana y lectura situada del entorno:** La presencia continua en el espacio público y el reconocimiento mutuo generan una forma de seguridad vinculada a "ser visto" y reconocido. Expresiones como *"cuando no ves a alguien que sueles ver, preguntas"* o *"a mí me gusta caminar... voy por calles donde hay más gente y se puede pedir ayuda"* muestran que la familiaridad cotidiana ayuda a detectar alteraciones en los ritmos habituales del barrio y ajustar los recorridos mediante un conocimiento basado en la anticipación y la interpretación de señales contextuales.

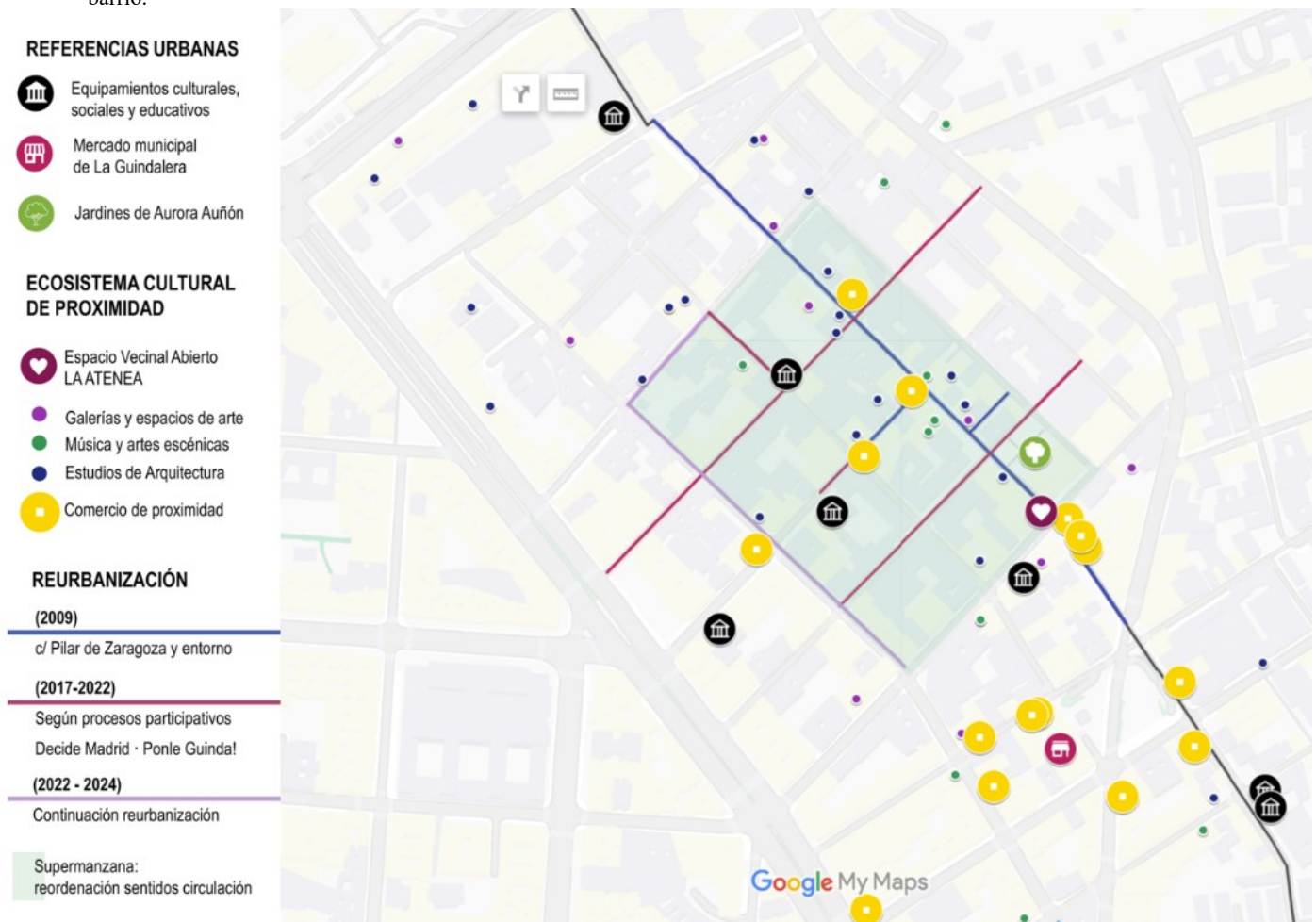
La poeta Aurora Auñón, residente del barrio y cuya memoria fue homenajeada mediante el renombramiento, a iniciativa vecinal, del único jardín de la Guindalera Vieja, expresa en uno de sus poemas esta forma de reconocimiento cotidiano y no espectacular del espacio común: "Pasan... / Se cruzan conmigo por la calle [...] / Sin atención explícita, sin hacerme preguntas, / recojo su existencia" (Auñón, 2023, p. 9). Este gesto mínimo del cruce reiterado condensa una experiencia compartida de proximidad y familiaridad que atraviesa los relatos recogidos y que opera como soporte tácito de arraigo y cuidado.

- **Comercio y espacios de proximidad como soportes del cuidado cotidiano:** Los establecimientos locales funcionan como nodos de seguimiento social, conversación informal y reconocimiento mutuo. En los relatos aparecen referencias a cómo *"la gente viene... te cuenta cosas... te preocupa"*, a que *"aquí conoces lo que compras y a quién se lo compras"* o al esfuerzo consciente por *"bajar todos los días para hablar con la gente del comercio"*. Su continuidad es fundamental para sostener vínculos de baja intensidad que contribuyen al bienestar de los residentes, especialmente de aquellos con redes sociales más limitadas.
- **Redes relacionales cotidianas y circulación de saberes:** Tramas horizontales e invisibles de intercambio de favores e información práctica que resuelven pequeñas necesidades diarias sin recurrir a instancias formales. Los participantes describen cómo *"comprar en el barrio te ayuda a preguntar, asesorarte, a ponerle nombre, a ponerle caras"*, cómo *"hablar con la gente del barrio ayuda a generar sinergias y sacar adelante cosas"* y cómo, a partir de esas relaciones, *"hemos generado... compartir saberes"*, mediante intercambios de recetas, charlas o iniciativas vecinales. Estas redes dependen de la constancia de los vínculos y actúan como una infraestructura relacional que refuerza la confianza, facilita la circulación cotidiana de recursos, conocimientos y apoyos y reduce la soledad.
- **Apoyo mutuo como activación comunitaria:** Reconfiguración de las redes relacionales preexistentes ante situaciones de crisis (como la tormenta Filomena o la pandemia) para articular respuestas coordinadas de asistencia. Relatos como *"...en tres días teníamos una*

red de 300 personas en un grupo de WhatsApp..."; "...en Filomena... vine a La Atenea a por una pala...hicimos un caminito..." o "...el grupo de apoyo de COVID luego se transformó en una Despensa Solidaria..." muestran cómo estas iniciativas no surgieron de estructuras creadas para la emergencia, sino de vínculos cotidianos previamente consolidados que pudieron activarse rápidamente. Estas activaciones aprovechan la confianza acumulada y, en ocasiones, derivan en iniciativas de apoyo que se sostienen en el tiempo más allá de la situación de crisis.

- **Ecosistema cultural de proximidad:** espacios de creación y aprendizaje —con el centro asociativo La Atenea como nodo central— que refuerza la identidad barrial y el arraigo. Como señala uno de los participantes, *"los espacios culturales son puntos de anclaje y de identidad del barrio"* y resulta relevante *"generar como un tejido que también los estudios estuvieran unidos a la actividad cultural del barrio"*. Del mismo modo, otros describen cómo estos espacios favorecen procesos de integración, hasta el punto de que *"te admiten... entras a formar parte del barrio"*. Este ecosistema funciona como un soporte relacional donde la cultura y la memoria compartida producen sentido colectivo a través de la reiteración de encuentros informales.

Fig.7. Ecosistema cultural de proximidad. Representación cartográfica de elementos del ecosistema cultural y comercial de proximidad y de las principales fases de reurbanización, utilizada como apoyo al análisis relacional del barrio.



Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo y fuentes municipales.

4.4. Mapa dialógico

El mapa dialógico (fig. 8) funciona como una síntesis analítica de las prácticas cotidianas identificadas, permitiendo visibilizar cómo el conocimiento tácito orienta la acción y sostiene el habitar barrial. Basado en el enfoque de Mary Jane Spink, este instrumento organiza el campo social en cinco capas o planos de observación complementarios:

- **CAPA 1. Núcleos de sentido (campos semánticos):** Agrupadores de significado que condensan las ideas compartidas sobre el barrio. Estos núcleos funcionan como guías interpretativas que orientan las prácticas cotidianas y producen un sentido común sobre el hecho de habitar.
- **CAPA 2. Prácticas:** Conjunto de acciones donde los sentidos se traducen en un saber práctico incorporado. Se organizan en tres escalas superpuestas: **micro** (percepción corporal y espacial), **meso** (redes vecinales y comercio de proximidad) y **macro** (identidad, memoria y cultura de barrio).

- **CAPA 3. Tensiones dialógicas (zonas de fricción):** Contrastes persistentes entre los sentidos producidos y las prácticas desplegadas. En estas zonas de fricción se observa cómo los habitantes negocian colectivamente su experiencia urbana frente a las transformaciones del entorno.
- **CAPA 4. Complementariedades (nodos de articulación):** Puntos de refuerzo mutuo donde las prácticas y los sentidos se alinean. Estas “alianzas discursivas” sostienen el tejido relacional de Guindalera Vieja y compensan parcialmente los efectos de las tensiones detectadas.
- **CAPA 5. Resultante dialógica:** Síntesis final que conceptualiza al barrio como un **ecosistema relacional**. En este plano, la seguridad, el cuidado y la identidad emergen como un efecto de las prácticas articuladas en tensión, permitiendo mantener la habitabilidad a pesar de las presiones externas

Fig.9. Mapa dialógico de las prácticas cotidianas en Guindalera Vieja. Dispositivo analítico basado en Spink que sistematiza el conocimiento tácito en cinco capas relacionales para abordar el barrio como una tecnología social frente a las presiones urbanas. Fuente: elaboración propia (2025).



5. Discusión

El barrio como campo de fricción

La percepción vecinal sintetizada en la frase «*el centro nos invade*» remite a una tensión histórica en Guindalera Vieja, un barrio de origen periférico y urbanización provisional desde 1860. Actualmente, esta «invasión» se traduce en dinámicas de mercado que reposicionan al barrio como parte de la centralidad urbana, provocando la fragilización del tejido social mediante el aumento de la rotación residencial derivada de procesos de gentrificación y la expansión de usos turísticos. Ante esta presión, el deseo recurrente de actuar como una «Aldea Gala»⁴ no debe interpretarse como un repliegue identitario aislado, sino como una capacidad de resistencia colectiva. La experiencia del barrio demuestra que este se reconstruye mediante microestrategias cotidianas —asociacionismo, redes de apoyo mutuo y cultura de proximidad— que generan una fricción constante entre la expansión de la centralidad y una comunidad que persiste en sus vínculos.

El barrio como tecnología social cotidiana

La explicitación y el análisis del conocimiento tácito desarrollados en este estudio conducen a conceptualizar el barrio como una tecnología social compleja, en la que la habitabilidad se organiza sin necesidad de reglas explícitas. Este saber práctico se manifiesta en tres registros analíticos:

- Conocimiento espacial y corporal: vinculado a la lectura del entorno y la elección de recorridos seguros basados en la experiencia situada.
- Conocimiento relacional: fundamentado en el reconocimiento mutuo y la detección de ausencias o presencias habituales.
- Conocimiento temporal y anticipatorio: prevé transformaciones en los ritmos del barrio y ajustar las prácticas cotidianas antes de que los cambios se formalicen físicamente.

Este conjunto de saberes funciona como una guía práctica para habitar el barrio, y al mismo tiempo una forma situada de producir seguridad cotidiana. En esta línea, Fernández de Mosteyrín et al. (2022, p. 17) proponen “ir más allá de los problemas de seguridad y valorar lo que hacen las instituciones de control [...] para atender a su dimensión experiencial” ligada a “las prácticas y rutinas de la vida cotidiana”. Además, converge con el giro conceptual introducido por el Informe sobre Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 1994) que cambió el enfoque de la seguridad desde lógicas centradas en el control y la defensa hacia una concepción de la seguridad resultado de condiciones materiales, relacionales y de bienestar. Los resultados de esta investigación se sitúan en esta perspectiva, al priorizar las prácticas ordinarias de cuidado y habitabilidad (fig. 9).

⁴ La expresión «Aldea Gala» fue utilizada espontáneamente por varios participantes para describir el deseo de preservar la identidad comunitaria del barrio frente a las transformaciones urbanas percibidas. La referencia alude a la aldea ficticia de los cómics *Astérix*, que resiste la expansión del Imperio romano pese a encontrarse completamente rodeada por él.

Fig.9 Escenas y elementos del espacio cotidiano de Guindalera Vieja asociados a prácticas ordinarias de uso, encuentro y cuidado del entorno



Fuente: fotografías de la autora (2021–2025).

Implicaciones para la arquitectura y el urbanismo

La investigación evidencia que la producción de habitabilidad se ve favorecida por la continuidad de las relaciones y la permanencia residencial, que facilitan la generación y transmisión de saberes tácitos. Se observa que estos conocimientos se concentran especialmente en residentes con trayectorias largas, quienes actúan como nodos de estabilidad frente a la estandarización urbana.

Para el urbanismo contemporáneo, el desafío no es solo técnico, sino el reconocimiento de un desajuste rítmico: mientras los dispositivos institucionales de participación son intermitentes, la organización vecinal basada en el cuidado persiste y se reconfigura de manera autónoma. Las intervenciones urbanas, por tanto, deben diseñarse para proteger la estabilidad de los usos cotidianos y los vínculos que posibilitan que un barrio, como proceso acumulativo, se siga «haciendo» con el tiempo.

5. Conclusiones

Lo que este estudio muestra es que la habitabilidad, el cuidado y la seguridad en barrios históricos sometidos a presión transformadora no son simplemente el resultado de políticas institucionales o de intervenciones físicas, sino efectos emergentes de un entramado complejo de conocimientos prácticos que los residentes despliegan en su vida cotidiana. En Guindalera Vieja -y previsiblemente en otros contextos- desarrollan estrategias que rara vez se formulan

explícitamente, pero que resultan reconocibles en sus prácticas: el reconocimiento mutuo que se teje en la presencia diaria, la conversación en el comercio de proximidad que opera como infraestructura de cuidado de baja intensidad, la lectura del entorno que permite anticipar alteraciones antes de que los cambios se materialicen físicamente. Estos saberes se organizan en tres registros: un registro espacial y corporal, ligado a la percepción del entorno; un registro relacional, basado en la familiaridad y el reconocimiento; y un registro anticipatorio, que detecta variaciones en los ritmos del barrio.

El análisis del conocimiento tácito realizado en este estudio permite, además, proponer una lectura del barrio como tecnología social y sugerir que se incorpore como herramienta para el proyecto y análisis urbanístico. Con esta propuesta se pretende desplazar la mirada: no se trata ya de entender el barrio únicamente como forma construida, como soporte físico, sino como dispositivo que funciona —y funciona precisamente— a través de procesos sociales cotidianos que organizan y sostienen la vida barrial. La seguridad cotidiana, desde esta perspectiva, deja de ser concebible como un sistema de control externo para pasar a entenderse como un efecto relacional: emerge de prácticas ordinarias de apoyo mutuo, de visibilidad compartida, de esa trama sutil de reconocimientos y cuidados que constituye la vida barrial.

Conviene subrayar, además, lo que este estudio revela en términos de desajuste institucional. Entre el urbanismo formal, con sus procedimientos y sus canales de participación de activación intermitente, y los saberes que efectivamente producen habitabilidad, se abre una brecha. Mientras las instituciones se repliegan o activan según ritmos que no son los de la vida cotidiana, la organización vecinal basada en el cuidado persiste, se reconfigura, responde autónomamente a las crisis y a las presiones inmobiliarias. De ahí deriva una consecuencia de calado para la arquitectura y el urbanismo contemporáneos: no se trata tanto de diseñar intervenciones que transformen el espacio físico, por muy sensibles que sean, sino de proteger activamente la estabilidad de los usos cotidianos y nodos de memoria con los que un barrio se constituye y se sostiene en el tiempo.

Así pues, frente a dinámicas urbanas que tienden a producir espacios intercambiables, despersonalizados, vaciados de esa densidad relacional que los hace habitables, esta investigación ha reivindicado el conocimiento tácito urbano como algo esencial en el diseño y en la comprensión de los efectos de las intervenciones. No como un adorno, no como un complemento folclórico, sino como aquello que —quizá— garantiza la resistencia y la sostenibilidad social de los entornos que habitamos.

Hay multitudes que nos acompañan y multitudes que nos hacen sentir a solas... Lo mismo pasa con nuestros barrios (con nuestro barrio). Cada una desde nuestra esquina, ventana, banco vemos cómo nuestro barrio deja de serlo y pasa a ser 'otro' (...) Os proponemos participar en esta disciplina que anima a cambiar la mirada para apropiarnos de nuestras calles, plazas y mercados, a representar el barrio que queremos, ése en el que una multitud se reúne para diseñarlo, pensarlo y disfrutarlo juntas (Colectivo GuindaZine, 2025, p. 1)⁵.

⁵ Colectivo GuindaZine. (2025). *Multitudes* [fanzine producido en el barrio de Guindalera Vieja, Madrid]. Mercado de Fanzines de Cómic e Ilustración.

Referencias

- Añón, A. (2023). Poema seleccionado de *De techo y raíces*. En R. Nieto de la Torre (Ed.), *Aurora es un jardín* (p. 9). Asociación Vecinal La Atenea; Errantía; Cartonera del escorpión azul.
- Ayuntamiento de Madrid. (2009, July 23). *Martín de los Heros y Pilar de Zaragoza serán peatonales* [Nota de prensa].
<https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Actualidad/Noticias/Martin-de-los-Heros-y-Pilar-de-Zaragoza-seran-peatonales/>
- Ayuntamiento de Madrid, Distrito de Salamanca. (2017). *Pla estel Guindalera Vieja: Diagnóstico participativo y propuestas de mejora para la Guindalera Vieja* (Proyecto Pla Estel). MonoDestudio & Urbanins.
- Ayuntamiento de Madrid, Madrid Salud. (2025). *Distrito de Salamanca y sus barrios: Indicadores sociodemográficos*.
https://madridsalud.es/pdf/datos_epidemiologicos/Distrito%20Salamanca%20y%20sus%20barrios_Indicadores%20sociodemogr%C3%A1ficos.pdf
- Carmona, P. (2017). *Pablo Carmona, concejal presidente del distrito Salamanca*. Distrito de Salamanca, Ayuntamiento de Madrid.
<https://www.dsalamanca.es/el-vecino-del-mes/pablo-carmona-concejal-presidente-del-distrito-salamanca>
- Cuadros, J. J. (1992). *El libro de la Guindalera*. Endymion.
- Fernández de Mosteyrín, L., Morán, M. L., Ruiz Chasco, S., & Zuloaga Lojo, L. (2022). Los significados de la seguridad: Una aproximación a los discursos y a las experiencias ciudadanas. Catarata. <https://doi.org/10.2307/jj.1866724>
- idealista. (2025). *Informe de precios de la vivienda en venta en el distrito de Salamanca (Madrid)*. <https://www.idealista.com/sala-de-prensa/informes-precio-vivienda/venta/madrid-comunidad/madrid-provincia/madrid/salamanca/>
- Jacobs, J. (1961). *The death and life of great American cities*. Random House
- Klotz, L. (2018, June 6). The little-known behavioral scientist who has transformed cities all over the world. *Behavioral Scientist*. <https://behavioralscientist.org/the-little-known-behavioral-scientist-who-has-transformed-cities-all-over-the-world/>
- Nonaka, I., & Takeuchi, H. (1995). *The knowledge-creating company: How Japanese companies create the dynamics of innovation*. Oxford University Press.
- Polanyi, M. (1966). *The tacit dimension*. Doubleday & Company.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (1994). *Informe sobre desarrollo humano 1994: Nuevas dimensiones de la seguridad humana*. Fondo de Cultura Económica.
- Spink, M. J. (2004). *Psicología social e saúde: Práticas, saberes e sentidos*. Vozes.

Spink, M. J. P. (2013). *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano: Aproximações teóricas e metodológicas* (ed. virtual). Centro Edelstein de Pesquisas Sociais. (Obra original publicada en 2004).

Viñuales, P. (2021, September 7). La inquieta periferia del barrio de Salamanca. *La Vanguardia*.
<https://www.lavanguardia.com/ocio/viajes/20210907/7701988/inquieta-periferia-barrio-salamanca.html>

Wainwright, O. (2014, December 8). Cities need to be more human – so I make them that way: Jan Gehl on how he transforms cities. *The Guardian*.
<https://www.theguardian.com/cities/2014/dec/08/jan-gehl-make-cities-liveable-urban-rethinker>

Uso de herramientas de inteligencia artificial (IA): Se han utilizado herramientas de inteligencia artificial exclusivamente para la corrección lingüística, mejora de estilo y síntesis puntual del texto. Estas herramientas no han sido empleadas para la generación de contenido original, ideas, interpretación de datos, resultados ni conclusiones. La autoría es responsable de la totalidad del contenido científico y revisó y validó íntegramente el manuscrito final.